

Subscription rates and other administrative information in the top left corner.

# EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO  
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Administrative information and contact details in the top right corner.

ANO XX—CUARTA EPOCA

Jueves 20 de Septiembre de 1894

MADRID—NUM. 6.887

## A propósito del nuevo plan DE SEGUNDA ENSEÑANZA

No es verdad, aun cuando lo hayan dicho escritores muy distinguidos, que las guerras medas reconocieran por causa el deseo de Dario, de poseer a Smirna, donde se producian los afamados higos. Pero es cierto que á veces los motivos más pequeños y más extravagantes, determinan resultados extraordinarios.

Esto nos decíamos al pensar en el triste estado de nuestra segunda enseñanza, á cuyo remedio ha procurado acudir el ministro de Fomento, D. Alejandro Góizard. Constanos que si los profesores de Institutos tienen alguna responsabilidad del atraso de los estudios; de la conducta de estos profesores tiene mucha parte de culpa un hecho tan pequeño al parecer, como la falta de buenos locales para dar las enseñanzas. Cuya observación alcanza á los catedráticos de las Universidades y determinadamente á los de la Universidad de Madrid.

Sucede, vergüenza da decirlo, que los edificios de la Universidad y de los Institutos, aun siendo uno de estos muy flamante, parecen hechos de encargo para que resulte antipática y molesta su estancia en ellos.

Con ser tan altas las funciones del catedrático, dáse el caso de que éste envíe muy á menudo la suerte de los escribientes de una dirección. Llega el profesor en las mañanas de invierno, mojado y aterido de frío y se encuentra en medio de una sala fría como un páramo, y apagada casi siempre la modestísima estufa que por lo pequeña y mal servida constituye sólo un mal adorno.

Entra á seguida en la cátedra, y en ella falta cuanto significa calefacción y ventilación. Si los alumnos son pocos, las palabras se congelan en el aire; y si son muchos, como no hay más respirador que la puerta cuando se abre, y que mientras dura la cátedra ha de estar cerrada, aquello se convierte en un baño de vapor, que trae á la memoria el ejemplo del higienista, que explicaba un caso tal diciendo: figuraros veinte personas alrededor de un vaso de agua, que va pasando de mano en mano, bebiendo cada uno un sorbo, enjugándose con él, y arrojándole en el vaso en el cual cada uno va repitiendo la misma operación, una y dos y cien veces.

En todo han pensado nuestros ministros de Fomento, menos en hacer cátedras habitables. En ellas no hay un ventilador, ni medio alguno que establezca corrientes de aire, y formen una atmósfera respirable, y así en aquella manera de sudaderos, á los veinte minutos, los alumnos se sienten medio asfixiados, y el catedrático anhelante, sin fuerza y sin voz; y de allí se sale con la elástica y los calconcillos pegados á la carne, cual si se acabara de abandonar un baño caliente.

Sucede además, que no hay en la Universidad cátedra alguna donde quepan con holgura doscientos alumnos; y, sin embargo, son varias las asignaturas en que los estudiantes pasan de trescientos y aun de cuatrocientos y de quinientos. De donde, como no hay medio humano de meter tanta gente donde no cabe, el primer trabajo del catedrático consiste, en ver cómo, no pasando lista y no preguntando, sus discípulos entienden la indirecta de que no deben ir á clase.

Como el catedrático no encuentra en el local de la Universidad comodidad alguna, pues cuanto el Estado le proporciona allí consiste en media docena de derregados sillones, y no tiene ni una mesa en donde escribir, ni nada, en suma, de cuanto encuentra en su casa, llega á la Universidad lo más tarde que puede y se va de ella tan pronto termina su explicación. Catedrático hay que, en todo el curso, ni siquiera entra en la sala de profesores.

Allá en Suiza, donde los catedráticos tienen amplios y bien cuidados despachos, los profesores casi casi viven en la Universidad. En ella leen sus periódicos, estudian sus libros, escriben sus lecciones, hablan á sus compañeros, reciben á los estudiantes predilectos ó más aplicados; pues como allí están á gusto y tienen medios de trabajar, maldito si lea ocurre el irse á su casa al concluir su lección.

Y qué decir de la falta de cátedras? Los exámenes se prolongan más de lo debido por no haber donde examinar, y en la Universidad de Madrid se hace necesario el absurdo de cátedras á las ocho de la mañana y cátedras después de las cuatro, cuando en invierno es ya de noche y no hay en la Universidad alumbrado alguno. Ciertamente, catedrático, bueno es que se sene la noticia, ha pagado de su bolsillo particular una libra de velas diarias, para repartirlas por su cátedra y hacer así posible que sus discípulos pudieran tomar apuntes.

Por falta de locales también, los estudiantes se ven obligados en tantas ocasiones á intermedios entre clase y clase, de una y dos horas, que es el modo mejor de que, aburridos y cansados, tomen el portante y se vayan á descansar á los billares contiguos, pues que la Universidad no les proporciona, ni un local donde poder leer sus textos, ni una mesa sobre la cual escribir, y si sólo unos pasillos, con media docena de bancos empotrados en la pared.

El Sr. Góizard ha decretado que se den cerca de cuarenta asignaturas en la segunda enseñanza, y ordenado con muchísima razón que las cátedras correspondientes se dividan para que todos los alumnos puedan ejercitarse debidamente. Seis ó ocho locales hay en el Instituto del Cardenal Cisneros, construido *ad hoc* hace cuatro ó cinco años.

Divida el Sr. Góizard cincuenta y sesenta cátedras, siquiera sean alternas, y cuente que debían ser muchas más, entre ocho locales, y verá desde luego cómo no es posible, por este sólo hecho, dar cumplimiento á su bien pensado decreto.

Vergüenza da decirlo; pero estos hechos demuestran que, por no haberse prestado por nuestros Gobiernos atención alguna á nuestra enseñanza, no son posibles ni siquiera las reformas tan prudentes como las decretadas por el Sr. Góizard.

Donde faltan locales para enseñar, ¿qué porvenir puede tener el internado y el medio internado y la vida en común de los estudiantes, y tantas otras cosas tan discretamente pensadas?

Este ha de ser el único obstáculo serio que encuentre el planteamiento del nuevo método de la segunda enseñanza. Créalo *El Imparcial* de hoy, que otra cosa afirma; en todo Instituto medianamente organizado, bastan doce días para que no sienta el discípulo perjuicio alguno por el pase de un plan á otro.

Y en cuanto á los profesores oficiales, siendo, como son, la mayor parte entendidísimos, tiempo sobrado tienen para preparar sus nuevos programas y aun para publicarlos á los pocos días de comenzar sus enseñanzas.

Quienes sí tienen motivo para poner el grito en el cielo, son los autores de los libros de texto de á 500 páginas, que pierden una ganga, aun cuando sólo en parte, pues sus libros seguirán comprándose, y mucho más los colegios *pour rire*, establecidos en habitaciones de mil pesetas al año con tres ó cuatro legos sin título, dedicados al trabajo de hacer aprender de memoria un texto, y dirigidos por caras de misa y olla.

Estos, que no tienen idea alguna de la enseñanza en general, ni de las asignaturas que explican (*pasie moi le mot*); éstos, que necesitan tener desde el primer día el libro por el que han de tomar la lección, trabajo accesible á cualquier cocinera que sepa leer; éstos son los que han de encontrar de perlas las reclamaciones de *El Imparcial*, no el profesorado digno, serio y entendido de nuestros Institutos, que ha de aplaudirlos con entusiasmo.

cer así posible que sus discípulos pudieran tomar apuntes.

Por falta de locales también, los estudiantes se ven obligados en tantas ocasiones á intermedios entre clase y clase, de una y dos horas, que es el modo mejor de que, aburridos y cansados, tomen el portante y se vayan á descansar á los billares contiguos, pues que la Universidad no les proporciona, ni un local donde poder leer sus textos, ni una mesa sobre la cual escribir, y si sólo unos pasillos, con media docena de bancos empotrados en la pared.

El Sr. Góizard ha decretado que se den cerca de cuarenta asignaturas en la segunda enseñanza, y ordenado con muchísima razón que las cátedras correspondientes se dividan para que todos los alumnos puedan ejercitarse debidamente. Seis ó ocho locales hay en el Instituto del Cardenal Cisneros, construido *ad hoc* hace cuatro ó cinco años.

Divida el Sr. Góizard cincuenta y sesenta cátedras, siquiera sean alternas, y cuente que debían ser muchas más, entre ocho locales, y verá desde luego cómo no es posible, por este sólo hecho, dar cumplimiento á su bien pensado decreto.

Vergüenza da decirlo; pero estos hechos demuestran que, por no haberse prestado por nuestros Gobiernos atención alguna á nuestra enseñanza, no son posibles ni siquiera las reformas tan prudentes como las decretadas por el Sr. Góizard.

Donde faltan locales para enseñar, ¿qué porvenir puede tener el internado y el medio internado y la vida en común de los estudiantes, y tantas otras cosas tan discretamente pensadas?

Este ha de ser el único obstáculo serio que encuentre el planteamiento del nuevo método de la segunda enseñanza. Créalo *El Imparcial* de hoy, que otra cosa afirma; en todo Instituto medianamente organizado, bastan doce días para que no sienta el discípulo perjuicio alguno por el pase de un plan á otro.

Y en cuanto á los profesores oficiales, siendo, como son, la mayor parte entendidísimos, tiempo sobrado tienen para preparar sus nuevos programas y aun para publicarlos á los pocos días de comenzar sus enseñanzas.

Quienes sí tienen motivo para poner el grito en el cielo, son los autores de los libros de texto de á 500 páginas, que pierden una ganga, aun cuando sólo en parte, pues sus libros seguirán comprándose, y mucho más los colegios *pour rire*, establecidos en habitaciones de mil pesetas al año con tres ó cuatro legos sin título, dedicados al trabajo de hacer aprender de memoria un texto, y dirigidos por caras de misa y olla.

Estos, que no tienen idea alguna de la enseñanza en general, ni de las asignaturas que explican (*pasie moi le mot*); éstos, que necesitan tener desde el primer día el libro por el que han de tomar la lección, trabajo accesible á cualquier cocinera que sepa leer; éstos son los que han de encontrar de perlas las reclamaciones de *El Imparcial*, no el profesorado digno, serio y entendido de nuestros Institutos, que ha de aplaudirlos con entusiasmo.

## REFORMAS EN GRACIA Y JUSTICIA

En breve publicará la *Gaceta* el anunciado decreto disponiendo que las Audiencias, los Colegios de abogados, las Facultades de Derecho y las Academias de Legislación y Jurisprudencia, informen dentro del plazo de un mes acerca del cuestionario referente á las reformas que se propone realizar el ministro de Gracia y Justicia.

El cuestionario contendrá más de cuarenta bases.

Respecto de la justicia municipal, proyectase la creación de tribunales compuestos de un juez, con preferencia letrado de nombramiento del Gobierno, el primer contribuyente, el último ex-alcalde, el fiscal y el secretario. Entenderán en los juicios civiles cuya cuantía no exceda de mil pesetas, y en los de faltas, comprendiendo entre éstas las lesiones curadas dentro de trece días y los hurtos de cinco pesetas.

Trátase de señalar á los funcionarios de estos tribunales, cortos sueldos con cargo á los presupuestos de los respectivos Municipios. Desaparecerán los jueces de primera instancia, siendo sustituidos por los de instrucción.

Las Audiencias fallarán los procesos criminales y los asuntos civiles, aplicando á estos el juicio oral, pero no el Jurado. Los votos particulares se publicarán con las sentencias cuando los hubiere.

Establécense la libertad de defensa pudiendo las partes ser representadas por procuradores y abogados. Los litigantes de mala fe pobres, sufrirán un día de prisión por cada 25 pesetas que reclamaren. Los ricos demandados por pobres, gozarán del mismo beneficio legal, depositando determinada cantidad para estar á las resultas del pleito.

El ingreso en la carrera judicial será por oposición. En las Audiencias habrá salas de

lo civil y de lo criminal: serán de entrada las provinciales, de ascenso las territoriales y de término la de Madrid.

Se ascenderá por antigüedad, por méritos personales y por libre elección; pero además, habrá un cuarto turno para ingresar en la Audiencia de Madrid y en el Tribunal Supremo por grandes méritos y dentro de condiciones muy limitadas.

A los escribanos se les señalará sueldo fijo, que tanto á favor del Estado los derechos arancelarios que en la actualidad perciben.

## Telegramas

**De la Agencia Fabra**

**Los aranceles americanos**  
Washington 19 (6 m.).—El ministro de Hacienda, Sr. Carlisle, ha decidido que los tejidos de lana continuará pagando los derechos de la antigua tarifa hasta fin del año actual.

**Huelguistas y polleías**  
Londres 19 (6 m.).—En Motherwell (Escocia) ocurrió ayer un sangriento conflicto entre los huelguistas y la policía.

Algunos millares de los primeros hicieron una manifestación, la cual trató de disolver un centenar de agentes de policía que no consiguieron su objeto, tanto por la superioridad numérica de los huelguistas como por la actitud resultante de éstos.

En la refriega resultaron algunos huelguistas heridos, y muerta una mujer de un disparo de revólver.

Los huelguistas están muy excitados, y se teme que se reproduzcan los desórdenes.

**La guerra en Corea.—Combate naval**  
Paris 19 (10 m.).—Se acaba de recibir un despacho de Shanghai asegurando que se ha librado una importante batalla naval en la parte Norte de la bahía de Corea.

Numerosas fuerzas japonesas atacaron á la escuadra china en el momento de estar ésta protegiendo el desembarco de tropas chinas. El combate fué muy encarnizado y de resultados de él se fué á pique el crucero chino *Chihyun* y otros dos de la misma nación quedaron encallados.

También se consideran perdidos otro buque chino y tres japoneses, asegurándose que entre los muertos se encuentran el almirante chino Tinh y el Mayor alemán Von Hanneken.

Todavía se ignora el resultado definitivo de esta batalla.

Paris 19 (130 t.).—Despachos recibidos de Shanghai y con referencia á la batalla naval librada al Norte de la bahía de Corea, de que ha dado cuenta el telegrama de esta Agencia, comunicado esta mañana, dicen que los japoneses no lograron impedir el desembarco de las tropas chinas.

Añade que otro crucero chino de 2.900 toneladas y cuatro buques japoneses se han perdido, y que la escuadra japonesa se vió obligada á retirarse con pérdidas enormes.

La escuadra china ha regresado á Weihanwei.

El almirante chino Ting y el mayor alemán von Hanneken, á quienes se suponía muertos, han resultado solamente heridos.

Londres 19 (3 m.).—Un telegrama de Shanghai fechado esta tarde á las 1.50 de la tarde, anuncia que toda la escuadra china del Pei-Yung, reforzada con varios buques de la división marítima de Foochoo, atacó en la bahía de Corea á la escuadra japonesa.

El conflicto duró seis horas, habiendo subido las pérdidas por ambos lados á varios miles de heridos y muertos.

**Las maniobras en Francia**  
Paris 19 (2 m.).—El presidente de la República, Sr. Casimir Perier, acompañado de los ministros de Guerra y Marina ha salido con dirección á Chateaudun para asistir mañana á la revista que pondrá término á las grandes maniobras.

Paris 19 (6 m.).—El presidente de la República, Sr. Casimir Perier, llegó á Chateaudun á las tres y media de la tarde de hoy, siendo recibido por los generales, por la municipalidad y numeroso público que le aclamó con entusiasmo.

Contestando al discurso de felicitación del alcalde, el presidente felicitó á Chateaudun por haber merecido bien de la patria y servido celosamente á la República.

Paris 19 (11 m.).—En el banquete celebrado en Chateaudun en honor del presidente de la República Sr. Casimir Perier, éste, contestando al brindis que le había sido dirigido por el alcalde en nombre de la población, recordó con elocuentes frases que hace veinticuatro años los franceses todos, reunidos bajo una misma bandera, lucharon contra el extranjero y en defensa del territorio y del honor nacional. Hoy también la bandera republicana presta sombra á todos los hijos de Francia, unidos en la obra común de la paz y del progreso social. Las frases del jefe del Estado han producido gran entusiasmo entre todos los concurrentes al banquete.

**El discurso de Crespí**  
Roma 19 (7 t.).—El *Monitor de Roma* publica una nota desmintiendo los comentarios y apreciaciones que se han hecho sobre el discurso pronunciado en Nápoles por el señor Crespí.

La política del Papa no ha sufrido alteración alguna.

**Una opinión**  
Roma 19 (7 m.).—*Il Secolo* preve que han de ocurrir importantes acontecimientos en Africa y no duda que habrá de llegarse á un acuerdo anglo-italiano.

**Misión secreta**  
Turin 19 (7 m.).—La *Gaceta* de Turin anuncia que el cancler de Caprivi, encargado de una misión especial, vendrá á Monza para ver al rey Humberto y al jefe del Gobierno.

## EFEMÉRIDES

D. Francisco García López

4 Junio 1824.  
+ 20 Septiembre 1878.

Profesamos la íntima convicción de que los españoles, aun los más estúpidos, conocemos mejor las causas determinantes de la caída de la monarquía romana en tiempo de Bruto y Colatino, que los autocédes y motivos de la gloriosa revolución de 1808.

Nuestro olvido de la historia del siglo actual, es con efecto increíble. Nuestros ilustres contemporáneos, muertos há veinte años, sólo son para nosotros un nombre, y las grandes peripecias por nuestra nación sufridas en los tiempos á ellos correspondientes, apenas si viven grabadas en nuestra memoria. Uras cuantas fechas, no siempre exactas, y media docena de ideas generales, muchas veces torcidas, es todo el aparato del que generalmente disponemos para hablar de cosas y de personas que tocamos con la mano.

Y sin embargo, es indudable que bastaría conocer á fondo la historia contemporánea, para que la política se encaminara por distintos derroteros de los que lleva; como también para que tratásemos con mayor respeto á no pocos de los hombres de la anterior generación, que aún viven. No; no puede comprenderse, dentro del estado de libertad, de orden y de respeto en que vivimos, los obstáculos que para realizarlo hubieron de hacer nuestros progenitores; ni mucho menos las luchas gigantescas por ellos reñidas en todos los órdenes de la vida.

¿Cuanto ganariamos en cultura política, si á semejanza de nuestra s vecinos de alende el Pirineo hubiéramos popularizado los hechos y las personas de la gloriosa revolución, que comenzó en 1808, restaurada en 1820 y comenzada de nuevo en 1832, ha llegado ya á su mayor a de edad, para poder exigir con perfecto conocimiento de causa, su lógico y natural coronamiento, proclamando la República democrática y gubernamental, única posible!

Ocurrísenos estas observaciones al recordar que hace hoy dieciséis años que pasó á mejor vida D. Francisco García López; y que tan escaso período de tiempo bastó para que su nombre resulte como una novedad en el oído de tantos y tantos que juegan un importante papel en nuestras luchas políticas. Y cómo no, si los hombres que hoy tienen de veinte á treinta años, sólo han tenido ocasión de oírle en tal cual conversación particular, y, se argumenta, sin ir acompañado de ninguno de los hechos políticos en que intervino ni mucho menos de tal cual rasgo saliente de su fisonomía política?

Y, sin embargo, García López prestó á la ciudad de Huesca donde nació, á la patria, á la libertad y á la República, servicios extraordinarios.

Muy joven para intervenir en la guerra carlista, comenzó antes de morir Fernando VII, sus convencimientos liberales obligándole, sin embargo, como á tantos más de sus contemporáneos, á tomar parte en empresas militares ajenas á su profesión de hombre civil. En 1855 sublevose en Zaragoza, proclamando á Montemolin un regimiento de caballería, y García López, comisionado al efecto por el general Espartero, duque de la Victoria, puso al frente de las fuerzas movilizadas del Alto Aragón, y contribuyó en buena parte á reprimir aquella insensata intentona. Merced á lo bien combinado de sus medidas, aquellos insurrectos cayeron en poder del general Velldio, quien atento á los ruegos de García López, fué menos violento en sus castigos que lo que exigían la gravedad del caso y las inexorables Ordenanzas militares.

Excelente estudiante de Derecho, al tomar su título de abogado, hizo su práctica profesional en el bufete del insigne tribuno, glorioso del parlamento español y del partido progresista, D. Joaquín María López, á cuyo lado afirmó su amor á la libertad. De vuelta á Huesca, dedicóse á las tareas del foro, conquistando en él gran nombradía y el precio de todos sus paisanos.

Á él debió su elección de concejal, cuando apenas había cumplido la edad necesaria para ejercerle; y en el vino á encontrarse el almirante nacional de 1854, que le proclamó presidente de la Junta de armamento y defensa del Alto Aragón, y comandante del batallón de voluntarios de Huesca.

Aquel despertar de una nueva España, le impulsó á propagar sus propios convencimientos entre sus paisanos, tan liberales y ya entonces antimonárquicos, y *El Eco de los Libres*, periódico por García López fundado y dirigido, hizo de ellos un modelo de patriotas convencidos y de republicanos seducidos.

Agradecida á sus servicios, Huesca eligió á García López diputado á las Cortes Constituyentes, que se reunieron en Madrid el miércoles 8 de Noviembre de 1854, y que si sobradamente arrebataadas en sus procedimientos y por



ción pidiéndolas que una de las bases fundamentales del edificio político, que en uso de su soberanía iban á levantar, fuese el trono constitucional de donia Isabel II, reina de las Españas y su dinastía; contra esta proposición pronunció el Sr. García López un tribunicio y soberbio discurso republicano.

Contestóse con este motivo los adversarios de la monarquía, que resultaron ser los vintidiputados los Ruiz Pons, Suris, Sorni, Calvet, Alfonso, Chao, Arriaga, García Ruiz, García López, Villanadriana, Navarro (don Alonso), Rodríguez Pinilla, Ferrer y García, Orense, Rivero, Pomés y Miguel, Pereira, Figueras, Ordaz Avevilla, Llorens y Gasola. El Sr. Sorni como D. Fernando Madoz, declaróse antidinástico, pero no republicano.

Llegada la rescisión que contruvo la Unión liberal, pero que se desató furiosa una vez vencida, O'Donnell impuso la conspiración, y García López, como todos los liberales de alguna significación y valía, tuvo que emigrar. Como socio fundador de *La Discusión*, cuyo famoso programa defendió ante los tribunales de justicia, pudo dejar á España, seguro de que merced al empuje de aquella valiente pléyade de que formaba parte y que la constituían Rivero, Castelar, Orense, y tantos más, había fundado un fuerte partido democrático republicano.

Al estar ar el alzamiento de Cádiz, García López que, de pués de residir largo tiempo en París y en Pau, había vuelto á Madrid, donde se estableciera definitivamente poco











## UNA LECCION PARA TODOS

Si no fuera por el viento el mar estaría siempre tranquilo, mas durante el tiempo que sopla, las inmensas olas chocan en las cristas y sacuden los buques. Cuando el viento calma, las agitadas olas se tranquilizan.

Hasta los niños pueden aprender lecciones mas difíciles que esta—usted diria:—¿Quién puede ser tan ignorante ó tan torpe que no entienda cosa tan clara?

Muchos de nosotros, amigos míos, muchos de nosotros. Hablando de las asombrosas invenciones y descubrimientos que dista gran este siglo, nos dice un poeta meditabundo: «La erudición llega, pero la sabiduría tarda». ¿Qué quiere el decir con eso?

Tengamos una simple elucidación, que con el debido permiso citamos, tomada de una carta que hemos recibido últimamente.

El que la escribe, nos dice: «Cuando vivía en Altarejos, en el año de 1871, sufrí horriblemente de dolores de cabeza. En el año de 1873 me vine a este lugar (Tribaldos, provincia de Cuenca), donde contraje la dispepsia. Estos dos padecimientos eran de los más persistentes.»

El lector tal vez no ve todavía de qué modo se indica la relación de estos tres párrafos con los vientos y las olas, pero pronto lo verá:

«Entonces—continúa la carta—principié a sentirme mal, con fatiga, mal gusto en la boca, muy poco apetito; y después que tomaba siquiera un poco de alimento, sufría de grandes dolores de estómago. Los doctores creyeron que no podía digerir el alimento y me dieron medicinas que fueron del todo inútiles; cada día aumentaban más los dolores en el pecho, en los costados y en la espalda, entre las paletillas.

«También sufría de ataques nerviosos que concluían en raptos de desmayo; y hace cosa de tres años arroja sangre al momento de vomitar; y el 2 de Junio de 1893, volví a echar sangre otra vez en mayor cantidad. Todos los doctores que me vieron fueron de opinión que estaba sufriendo de dispepsia, pero no pudieron encontrar un remedio que me curase.

«Después de haber padecido por espacio de veintitrés años y de haber perdido toda esperanza de nunca más recuperar mi salud, el Sr. D. Jorge Morillas me aconsejó que tomase el Jarabe Curativo de la Madre Seigel. Principié este tratamiento hace dos meses, y a fines del primer mes noté que los dolores de estómago, costados y hombros iban desapareciendo. Continué digiriendo el alimento mucho mejor y mis fuerzas aumentaban. Continué tomando este Jarabe hasta que experimenté completamente sus beneficios. Por el momento sólo le escribo para que se impongan de los beneficios que he obtenido con el uso del Jarabe en tan corto tiempo. Los doy a ustedes poder simplio para que hagan uso de esta carta de la manera que mas hallen por conveniente. Suyo, etc., (Firmado) Acacio Martínez López, Tribaldos, provincia de Cuenca, 10 de Julio de 1894.»

Debe tenerse en consideración que el Sr. López es profesor del mejor Colegio de Tribaldos. En cuanto a la opinión de los médicos respecto a la enfermedad de este caballero fué justa. Fué como ellos lo acertaron, indigestión ó dispepsia. Los fuertes dolores de cabeza que experimentó el profesor López en Altarejos en el año 1871, fueron los primeros síntomas de la proximidad de su enfermedad, ó más bien de la presencia de la misma. La enfermedad fué el viento y los dolores de cabeza fueron las olas, causa y efecto, que ven ustedes?

Otros síntomas se siguieron; que están descriptos tan claramente por el profesor López, que es innecesario repetirlos. Nos permitimos sin embargo, sugerirle que todas las diversas formas de padecimiento que le «siguieron» fueron el resultado de uno solo—indigestión y dispepsia—entorpecimiento crónico ó inflamación del estómago. Su sangre, y de consiguiente, cada órgano de su cuerpo, estaban descomponiéndose por los venenosos ácidos que se engendraron en el estómago por motivo de la fermentación del alimento. Los nervios también participaron de la posturación y debilidad general, y de esto provino los desmayos a que alude el Causa y efecto otra vez.

Ninguna otra enfermedad es tan insidiosa y engañadora como ésta. La mayor parte de los dolores orgánicos locales—muchos de ellos fatales—como de los riñones, corazón y cerebro provienen de ella y son realmente puros síntomas de la misma. El hecho de que se les trata tan a menudo a los mismos síntomas como enfermedades conduce a sufrimientos incalculables y sumamente superfluos. Todo presentimiento de enfermedad que de otra manera no pueda claramente concebirse otra causa, debe considerarse como señales de dispepsia y tratarse bajo este concepto por medio del Jarabe Curativo de la Madre Seigel. Abrigamos la esperanza de que nuestros lectores tomarán nota de esta lección y de que no permitirán que se les desgarre.

Felicitemos al profesor López por los resultados que ha obtenido del empleo de este remedio en su propia enfermedad, y le damos las gracias por haber consentido en la publicación de su carta instructiva.

Si el lector se dirige a los Sres. A. J. White, Limitado, de 155, calle de Céspedes, Barcelona, tendrán mucho gusto en enviarle gratuitamente un folleto ilustrado que explica las propiedades de este remedio.

El Jarabe Curativo de la Madre Seigel está de venta en todas las farmacias, droguerías y expendedurías de medicinas del mundo. Precio del frasco, 14 reales; frasco, 8 reales.

## ESPECTACULOS

JARDINES DEL BURN RETIRO.—Todos los días de siete a doce de la mañana y de tres a seis y media de la tarde sesiones de natales.

Tiovivo, columpios, teatro de fantoches, tiro de alin con pistola y carrera gimnasia higiénica, panorama y otros recreos. Entrada al Jardín 1 peseta.

APOLLO.—A las 8 y 3/4.—Los decamisados.—La boda de Serafín (a) el Zapatero.—La verbena de la Paloma ó el boticario y las chulapas y calos mal reprimidos.—Las amapolas.

ESLAVA.—A las 8 y 3/4.—La baraja francesa.—La carolina.—La diosa.—La doce y media y sereno.

ROMEO.—A las 8 y 3/4.—Los africanistas.—Los puritanos.—Un punto filipino.—Siluetas madrileñas.

GRAN CIRCO DE PARISH.—A las 9.—Beneficio del joven artista D. Ricardo con sus perros amestrados en el baile la serpiente; las hermanas Valdis, y demás artistas de la compañía.

Entrada general 50 céntimos.

GRAN CIRCO DE COLON.—A las 8 y 3/4.—Variada función.—Tercera presentación del equilibrista monseñor Arrik.—Representación del gran espectáculo titulado: «Exposición de Chicago», en el que toman parte todos los artistas de la compañía, un numeroso cuerpo de baile y doscientas figurantes.

Entrada 50 céntimos.

BETI-JAL.—A las 4.—Respetura.—Gran partido de pelota extraordinario entre los atamados pelotaris Irún y Navarrete, contra Eliceigui y Pedrés.

## MANTAS

de pechera para caballo a 20, 22 y 30 reales. Todos precios.

Calle de Postas,

POSADA DEL PEINE

## COMPANIA COLONIAL CHOCOLATES Y CAFES

LA CASA QUE PAGA MAYOR contribución industrial en el ramo Y FABRICA

9.000 KILOS DE CHOCOLATE AL DIA

38 MEDALLAS DE ORO

y altas recompensas industriales.

DEPOSITO GENERAL

18 y 20 CALLE MAYOR, 18 y 20

Madrid.

## SINAPISMO RIGOLLOT

Contra las Congestiones, Dolores, Resfriados, Influenza, etc. INDISPENSABLE EN TODAS LAS FAMILIAS. Se vende en cajas de 10 y 20 hojas, en todas las Farmacias del mundo. Escriba a la casa que le da el nombre y la dirección del Sr. Rigolot, 11, rue de Valenciennes, París.

## CHOCOLATE ESPECIAL

Con este título, la Compañía Colonial acaba de poner a la venta en sus dos establecimientos, calle Mayor, 18 y 20, y Montera 8, un chocolate verdaderamente superior y de precio arreglado que hasta la fecha sólo se elaboraba de encargo para el consumo de algunas familias distinguidas de esta corte.

Precio del paquete (400 gramos).... 175 ptas.

Precio del 1/2 paquete (200 gramos).... 88 »

DE VENTA EN LA COMPANIA COLONIAL, MAYOR, 18; MONTERA, 8

## EL AGUA DE COLONIA

DE SANCHEZ OCAÑA es verdaderamente medicinal para la vista y la cabeza y un producto de tocador especialísimo, ya por su aroma delicado, como por su acción tan beneficiosa sobre la piel. El que la usa una sola vez, difícilmente la confunde con otras muchas que se titulan medicinales. Frascos de 1, 1'75, 3 y 6 pesetas. Litro 6 pesetas. Únicamente en su farmacia, ATOCHA, 35, frente a Relatores.

## VINO DE BUGEAUD

TONICO-NUTRITIVO CON QUINA Y CACAO

El mejor y el más agradable de los tónicos, recetado por las notabilidades medicales en la Anemia, la Clorosis, las Fiebres de toda clase, las enfermedades del Estómago, las Convalecencias.

SE HALLA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS. Exíjanse las firmas BUGEAUD y LEBEAULT sobre las botellas. POR MAYOR: P. LEBEAULT y C<sup>o</sup>, 5, Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

## SOCIEDAD DE TELEFONOS DE MADRID

## TARIFA B.

## SERVICIO PÚBLICO

Las personas no abonadas pueden hacer uso del teléfono para conferencias y expedición de despachos, conforme a la tarifa siguiente:

Por un despacho de 20 palabras.....	Pesetas 0'30
— cada cinco palabras más ó fracción.....	— 0'10
— una conferencia de 3 minutos ó fracción.....	— 0'30
— cada copia suplementaria de despachos múltiples.....	— 0'15

## SERVICIO DE ABONADOS (1)

Por cada despacho expedido desde su domicilio que no exceda de 30 palabras.....	Pesetas 0'25
— cada 30 palabras más ó fracción.....	— 0'25

(1) Para tener derecho a este servicio es necesario que el abonado haya hecho depósito, previamente, en la Central.

## AGUA FLORIDA

de Murray el Lammay

EL PERFUME UNIVERSAL

Irreemplazable en el Pañuelo el Tocador ó el Baño.

De venta en todas las Farmacias y Perfumerías de la Península.

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C<sup>o</sup>—Barcelona.

## SOCIEDAD GENERAL

## ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Ofrece a los anunciantes é industriales combinaciones de publicidad en condiciones de precio excepcionales. Envía tarifas a las personas que las pidan.

## OFICINAS

6 y 8, ALCALA, 6 y 8

## GABINETE DENTAL

DEL CONSULTORIO MEDICO-INTERNACIONAL, ARNAL, NUM. 1

Extracciones sin dolor por medio de todos los anestésicos; prótesis dentaria, garantizando la masticación, pronunciación y solidez.

Dentaduras artificiales..... desde 100 ptas.  
Dientes..... 5 »  
Empastes y amalgamaciones..... 5 »  
Orificaciones..... 15 »

Esencia Mento-Firetrina para el dolor de muelas, preservación y conservación de la dentadura; cura las enfermedades de las encías y fortalece los dientes movidos; 2 pesetas frasco. Carolina, excelente cosmético para la limpieza de los dientes y la destrucción del sarro, 2 ptas. caja. Van correo. Consultas desde las 9 de la mañana a las 6 de la tarde.—Guardia médica permanente. Teléfono 783.



## COMPANIA VASCO-ANDALUZA

## IBARRA Y COMPANIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas:  
Zaragoza.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Celta y Marsella.  
Málaga.—Para Gijón, Santander y Bilbao.  
Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.  
Sábado.—Para Santander y Bilbao.  
La carga que no esté embarcada los días fijados antes de las dos de la tarde no podrá ser admitida.

Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.  
Consiguientemente en la Coruña, D. Nicandro Fariña, al lado de la batería Salvat.

## LA CATALANA

ESTABLECIMIENTO TIPO-LITOGRAFICO

2, SAN AGUSTIN, 2

Se confecciona toda clase de trabajos con prontitud y economía, á la vez que con el mayor esmero posible.

Esta casa cuenta con todos los adelantos modernos para la confección de periódicos diarios, tanto en la parte tipográfica como en la que se refiere a la tirada, por hacerse ésta en máquinas movidas á vapor de doble reducción.

2, San Agustín, 2.

**ENFERMEDADES CONTAGIOSAS**

**CAPSULES-MOTRES**

Curación pronta y segura. Tratamiento fácil en secreto sin yendo de viaje. Aprobación de la Academia de Medicina. Certificado de curación. Quirúrgicos especialistas encurados en el Hospital de París, del servicio de las Enfermedades contagiosas, que acreditan que las CAPSULES-MOTRES se han empleado siempre con el mejor éxito. Para evitar la falsificación, se debe aceptar únicamente la caja teniendo la etiqueta con el sello en azul de Estado Francés. EN TODAS LAS FARMACIAS. CAPSULES-MOTRES de Capsula y Chubasco: Capsula pura, Capsula y Sándalo; Capsula y Sándalo; Sándalo puro, y todos otros Medicamentos.

## EL MAESTRO DE ESCUELA

dejé que mi criado lo acostumbrase á ir solo y malo; un potrero como este, que en su vida había sentido los arcos, se encubrió, tira y trabaja, pero sin hacer nada bueno. Cuando tira con fuerza y se declara un poco en el suelo, sólo sirve para hacer creer al compañero que no hay más que trotar, pero cuando va solo, se le arroja y como si él cosa. Cuando un caballo va bien, sólo en el tiro, es fácil empujarlo y más fácil aún calcular la fuerza del que se ha de enganchar con él.

De todas las deducciones que de estas palabras hizo el maestro, se contextó con manifestar la siguiente:

«Lo mismo sucede con los hombres: es necesario que primero sirvan para sí, antes de que puedan trabajar con provecho en compañía de los demás.»

«No había pensado aún en eso, pero es verdad.»

«¿Es la nueva máquina de sembrar, la que empleáis? ¿Qué estáis sembrando?»

«Nabos.»

«¿Qué es mejor, sembrar con la máquina ó como se hacía antes?»

«¡Oh! La máquina distribuye mejor la siembra, pero no es útil sino en huertas de

mucha extensión. Los pobres que sólo disponen de poca tierra, que puede cubrirse con un puñado, siembran mejor á mano.

«Lo confieso; para mí la siembra á mano tiene algo de expresivo. Hay una profunda significación en la semilla que el hombre lleva en la mano y que flota un momento en el aire hasta que atraída por la tierra cae en el surco para pudrirse y resucitar allí. ¿No os parece así también?»

«Tal vez; pero lo que se decía antes del que siembra, no se puede decir de la máquina; aunque siempre puede pensarse.

«¿Y qué se decía?»

«En otro tiempo, á cada puñado que se arrojaba, se decía:

«Sembro este grano aquí—para mí, y Dios mediante—para los pobres también.»

«Este dicho no debería olvidarse nunca.

«Si es lo que digo; siempre pueden pensarse del mismo modo y hasta decirlo; pero á pesar de todo, la máquina va mejor... es indudable.

«¿Y son fáciles de introducir aquí estos inventos?»

«¡Cál! la primera vez que apareció mis buques cada uno con un yugo distinto, toda la gente de la aldea se fué tras ellos.

Había traído todo esto del concurso de agricultura, y la primera vez que lo saqué, me miraban como si me hubiera vuelto loco.

«Da pena ver cuánto cuesta implantar en un pueblo rutinario, los adelantos que han de producir mejoras.

«¡Oh! ¡Rubio, oh!—gritó el alcalde á su caballo, que se agiaba impaciente; y cogiéndolo con mayor fuerza continuó:

«Pero en eso no hay gran mal, señor maestro; antes al contrario, bueno es. Creed que si los campesinos no fueran tan testarudos y se empeñaran en ensayar todos los años los inventos de los sabios, mucho há que nos hubiéramos muerto de hambre... ¡Oh! ¡Rubio!... Si queréis estudiar á go de agricultura, yo os proporcionaré algunos libros.

«Ya ire á vuestra casa, pues veo que el caballo no quiere estar quieto; os deseo un feliz día de trabajo.

«Hasta la vista—dijo el alcalde sonriendo—se con la despedida del maestro.

El joven continuó su camino y al alcalde su tarea; pero apenas dió algunos pasos,

cuando le oyó silbar la canción de Lauterbach, lo cual le afectó bastante, pues aún no había podido dominar su susceptibilidad en este punto, y sin querer, se inclinaba á pensar que aquello era una burla. Pero á poco se repuso, diciéndose que aquel hombre no hacía aquello con mala intención; y era la verdad pues el alcalde no pensaba en molestarle, ni en nada, y la canción se le vino á los labios sin quererlo á sí mismo.

Cuando llegó á una hondonada del camino y se convenció de que nadie le veía, escribió en su cuaderno:

«A fuerza continua y casi inmovil del pueblo, y el espíritu popular, son una fuerza sagrada de la naturaleza misma: ella forma el centro de gravedad de la vida terrestre y hasta podría decir la cis inerte en la vida de la humanidad.

«¿A qué triste mudanza no quedaria expuesta la humanidad, si todas las agitaciones morales, religiosas ó científicas, fueran agitaciones generales! Sólo las cosas fijas, las cosas que han adquirido el carácter de continuidad, y un movimiento regular, son las que pueden acomodarse aquí... Aquí el ancho y extenso mar que se mueve por sí mismo.

«Quiero creer santas la vida y la manera de ser de estos hombres, pero quiero ensayar...»

Lo que el maestro quería ensayar no se había escrito, pero se había familiarizado ya con muchas de las cosas de la vida de la aldea.

Durante muchos días no habló con Hedwig, aunque la vio algunas veces junto á su abuela, pero parecía muy preocupada y siempre se retiraba á poco rato; hasta parecía que huía: el maestro se resignó, y se puso á esperar con paciencia que llegase una época de menos trabajo.

El amor que sentía por la joven, hacia latir con fuerza su corazón; pero cuando la vida popular le ofrecía, llenaba también su alma. «Cuántas veces iba por allí como un sonámbulo! A pesar de esto, nunca an luvo con paso más firme y seguro que entonces por el camino de su vida.

Nuestro amigo sufrió aún muchas pesares y contrariedades por culpa del Estudiante.

Este sentía mucha curiosidad por saber lo

que traía con su abuela, y muchas veces se fué á sentar al lado de ellos, interrumpiendo la conversación con imprudentes groserías siempre que tomaba el tono de tierna intimidad.

Cuando el maestro preguntaba:—Abuela, ¿no váis jamás á la iglesia?—El Estudiante respondía en seguida:—Abuelita, ¿quién la edificó? El señor maestro quisiera saberlo; no es que quiera llevarse, ni mucho menos.

«¡Cállate, hablador!—contestaba la abuela.—Si hubieras servido para alguna cosa, hoy serías maestro; y luego cura.

Después, volviéndose hacia el maestro:—Hace cinco años que no voy á la iglesia; pero el domingo, al oír tocar, comprendo cuando alzan y cuando están en la procesión y recito sola las oraciones. Dos veces por año viene el cura á traerme á Dios Nuestro Señor. Es un santo varón, y no lo digo porque venga á verme otras muchas veces.

«¿Verdad, señor maestro, que mi abuela haría una perfecta abadesa, ¿no es así?»

La abuela, extrañada de aquellas palabras, contempló á ambos, pues no sabía lo que podían significar.

«Seguramente—contestó el maestro;—pero también puede ser muy piadosa y procurar su salvación siendo lo que es.

«Ya lo es, abuela—dijo el Estudiante con aire de triunfo—el señor maestro lo dice también; que las curas no son ni una paja mas que los otros hombres.

«¿Esas tenemos?—preguntó con afección la anciana.

«Mi opinión es—dijo el maestro—que todos los hombres pueden llegar á santos; pero un buen sacerdote, que es prudente, celoso y caritativo con sus semejantes, alcanza un grado superior.

«Esto creo yo—dijo la vieja.

El maestro sudaba de angustia; pero sin pararse en ello el Estudiante, continuó:

«Señor maestro, ¿no sois de opinión que los curas deberían casarse?»

«Una ley de la Iglesia les prohíbe el matrimonio; y el que se ha hecho sacerdote con verdadera vocación, debe someterse á esa ley.

«También creo yo lo mismo—dijo vivamente la abuela.—Los que quieren casarse

son unos diablos carnales, y el sacerdote debe ser un hombre de Dios y no un hombre de carne.

No le contestéis ni os resintáis de sus palabras; hoy está en uno de esos días de impiedad que le acometen, pero no es tan condenado como parece.

Viendo el Estudiante que no podía conseguir nada al lado de su abuela, se fué de muy mal humor y lo mismo hizo el maestro al poco rato. Contrariado mientras se entretenía en grata conversación, sólo en su casa pudo encontrar reposo, acorazándose contra los ataques de fuera.

Nuestro amigo pudo hablar tranquilamente á Hedwig el domingo: la encontró en casa del viejo maestro, que estaba en el jardín. La joven estaba en su compañía, sentada en el mismo banco, y según el silencio que entre ellos reinaba, parecía que no tenían nada que decirse.

Depués de las expresiones usuales, dijo el maestro:

«¿Qué cosa tan admirablemente dispuesta, que el séptimo día está santificado por la religión y exento de todo trabajo! Cuando uno piensa que pudiera ser de otra manera, comprende que las gentes morirían á causa de la fatiga. Si en lo más fuerte de la siega, la gente trabajara todos los días sin descanso, nadie lo podría resistir.

Hedwig y el viejo maestro se miraron con extrañeza; pero al momento replicó la joven:

«Pues ya estáis aquí cuando en tiempo del heno, el cura dió permiso para que cada uno pudiera ir á volver el suyo en domingo, pues estaba lloviendo muchos días há y se caía por todas partes. Yo fui también á recogerlo... me parecía que el haz pesaba doble y que alguien me retenía los brazos... Estuve luego toda la semana, como si todo se hubiese mudado y en un año no hubiese visto un domingo.

«El maestro estaba radiante de alegría contemplando á Hedwig: le parecía estar viendo á la abuela. Después, volviéndose hacia su viejo compañero:

«Sin duda que os acordaréis del tiempo en que se introdujeron las decimas en Francia.

«¿Y qué os acordáis de ellas?»

«¿Y qué os acordáis de ellas?»

«¿Y qué os acordáis de ellas?»

«¿Y qué os acordáis de ellas?»

«¿Y qué os acordáis de ellas?»

«¿Y qué os acordáis de ellas?»

«¿Y qué os acordáis de ellas?»